

Prólogo

Deélij, amigo entrañable autor de “Alas sin plumas”, no es implume. Todo lo contrario. Es un creador innato con una potente e incisiva pluma literaria. Y no la usa de cualquier modo, ni para dar pábulo al ego, sino que conscientemente la pone al servicio de la plasmación y manifestación de lo que emana de él mismo, de su auténtico ser, de su verdadera naturaleza, esa que todos poseemos y tantos olvidan, esa que se caracteriza por ser consciencia plena y divinidad pura en acción y expansión.

Por esto, resulta imposible que los textos que configuran este libro pasen desapercibidos para el lector. Antes bien, trastocarán y removerán los esquemas mentales de aquel que se acerque a estas páginas alentando la regeneración interior, el recuerdo de lo que somos y es y la superación de los paradigmas y sistemas de creencias que atenazan la vida de la gente y generan sufrimiento.

Es así como “Alas sin plumas” abre las puertas de la Felicidad, de tú Felicidad. Pero no de esa felicidad que no es tal, sino búsqueda en el exterior de un bien-estar que rápidamente se ve sustituido por mal-estar. No, se trata de la Felicidad que es nuestro Estado Natural, el que nuestro genuino ser vive y experimenta de por sí y “per se”: la Felicidad incausada, porque emana de lo que somos sin necesidad de causa exterior alguna que la motive.

¿Te parece difícil acceder a esta Felicidad? Pues no lo es, aunque la mente se empeñe en lo contrario. Te invito a comprobarlo leyendo este libro con disposición a saborear e interiorizar tanto sus contenidos como el sentido profundo, lleno de Amor y humor, que les sirve de hilo conductor.

Emilio Carrillo